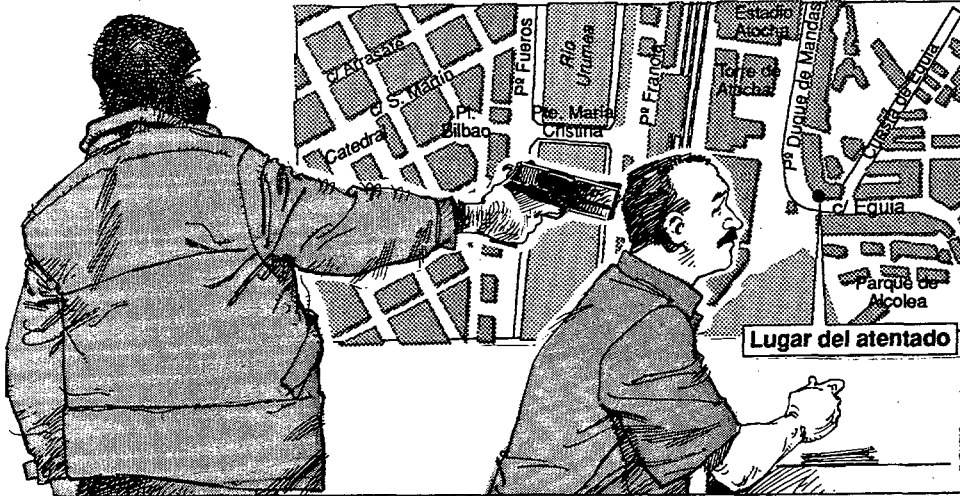


Interior cree que el etarra encapuchado es uno de los pistoleros más conocidos

El «comando» de San Sebastián, autor de los últimos atentados

San Sebastián / Madrid. C. Olave / J. M. Zuloaga

Agentes de la lucha antiterrorista sospechan que el atentado que costó la vida al agente del Cuerpo Nacional de Policía Ricardo González Colino es obra del mismo «comando» de ETA que asesinó a otro agente del mismo Cuerpo en Irún y a dos guardias civiles en Oyarzun, y que se encuentra en Guipúzcoa desde hace aproximadamente cinco meses. Los pistoleros etarras disponen como apoyo de un «comando legal» de información.



Fuentes consultadas por ABC estudian la hipótesis de que el autor material del asesinato de Ricardo González sea el mismo que el pasado 17 de agosto acabó con la vida de los guardias civiles José Manuel Fernández y Juan Manuel Martínez, en el aparcamiento del hipermercado Mamut, en Oyarzun. En ambos casos, actuó en solitario utilizando una pistola y abordando a sus víctimas por la espalda, aunque con toda probabilidad en las inmediaciones le aguardaba otro «liberado». Sin embargo, en el atentado de Oyarzun disparó a cara descubierta y testigos presenciales pudieron describirle como un individuo de barba y pelo rizado rubio, mientras que en la acción criminal de la madrugada del lunes actuó enfundado en un anorak y con una capucha que le ocultaba el rostro. Presumiblemente, este pistolero sospecha que las Fuerzas de Seguridad le tienen identificado y no ha cometido el atentado a cara descubierta en un intento de confundir a los investigadores. Se trata de un pistolero «experto» que pasó a la clandestinidad hace cinco años y que ya ha formado parte de otros comandos terroristas.

En cualquier caso, los análisis de balística determinarán si en ambos atentados ha sido utilizada la misma pistola. Tal como informó ABC en su día, el arma utilizada en la acción criminal de Oyarzun estaba «limpia»; es decir, no había sido utilizada en atentados anteriores. No se descarta tampoco que en el asesinato de ayer el pistolero decidiera ponerse la capucha por ser una persona conocida en el barrio donostiarra de Eguía.

Se trataría, asimismo, del mismo «comando» terrorista que el pasado 23 de abril asesinó en Irún al policía nacional Juan Manuel Helices Patiño, cuando iba a identificar a los etarras. Al parecer, en aquella ocasión los pistoleros seguían los movimientos de un supuesto traficante contra el que iban a atacar y portaban una pistola y un subfusil automático UCI que abandonaron en su huida.

Por otra parte, el atentado de ayer se produjo a escasos metros del bar «El Puente», donde el 23 de octubre del pasado año fueron asesinados los guardias civiles Eduardo

Sobrino y Juan Carlos Trujillo. Aquel doble asesinato no ha sido esclarecido todavía, por lo que tampoco se puede descartar que fuera obra de los mismos pistoleros que vienen actuando en Guipúzcoa en los últimos meses. En ese caso, el «comando» se habría replegado temporalmente a Francia para regresar a España hace cinco meses.

«Comando» de información

En cualquier caso, los «ilegales-liberados» que asesinan actualmente en Guipúzcoa disponen de un «comando» de información integrado por etarras «legales» (no fichados) que operan en la comarca de San Sebastián. El doble asesinato de Oyarzun se preparó, según las citadas fuentes, de la siguiente manera: los «chivatos» de ETA, apostados en las proximidades de alguno de los accesos al acuartelamiento de Inchaurrondo, tomaron

Setién condena el «atentado brutal» de ETA que se割ó la vida de un policía

San Sebastián. C. O.

El director general de la Policía, Carlos Conde Duque, y el consejero de Interior, Juan María Atucha, presidieron ayer los funerales por el policía nacional Ricardo González, celebrados a media tarde en la parroquia de la Sagrada Familia en un ambiente de tenso dolor.

Al acto religioso asistieron el delegado del Gobierno, José Antonio Aguiriano, los tres gobernadores civiles de Guipúzcoa, Vizcaya y Álava, José María Gurruchaga, Daniel Vega y César Milano, representantes del PSE-PSOE y PP, el alcalde de San Sebastián, Odón Elorza, así como otras autoridades civiles y militares, compañeros y familiares de la víctima.

En su homilía, el oficiante, Ramón Zaldúa, leyó un comunicado del obispo de San Sebastián, José María Setién, en el que condena «el atentado brutal». Se lamentó de que «las reiteradas llamadas y condenas hechas en contra de estas acciones criminales siguen siendo inútiles» y de que «el derecho a la vida haya sido brutalmente aniquilado una vez más».

Serra: «No ceder al chantaje»

Mientras, el vicepresidente del Gobierno, Narciso Serra, reiteró ayer en Barcelona, durante la inauguración del salón Sonimag, que el Ejecutivo no puede ceder ante el chantaje de ETA, y que la muerte del policía en San Sebastián, «hecha de forma cruel con un tiro en la nuca a una persona que estaba en descanso, me reafirma en que estamos en buen camino en la lucha contra el terrorismo».

nota de los vehículos que entraban y salían. La lista se la facilitaron en su momento a los «pistoleros» del comando. El día que eligieron para perpetrar el atentado aguardaron en el aparcamiento del hipermercado Mamut, lugar habitual de compras de toda la comarca, a la espera de que llegara algún vehículo con las matrícula «marcada». Es posible que lo hubieran intentado con anterioridad durante varios días.

En el caso del atentado de ayer, a los «chivatos» etarras les habría resultado relativamente fácil confirmar la información ya que el policía Ricardo González era un hombre de costumbres habitualmente fijas, muy arraigado en San Sebastián, donde estaba destinado desde hace once años.

Como ya informó ABC en su última edición, el atentado fue perpetrado sobre la una y veinte de la madrugada cuando un encapuchado irrumpió en el bar «19», del barrio de Eguía, y disparó una sola vez, en la nuca y a bocajarro, contra el agente que se disponía a jugar una partida de cartas en una mesa próxima a la puerta de entrada. Ricardo González, de 38 años, soltero, natural de Cerezal de Sanabria, Zamora, destinado en el servicio de radio patrullas de seguridad ciudadana, falleció prácticamente en el acto. En el lugar de los hechos se encontró un casquillo del calibre nueve milímetros parabellum.



**MARISQUERÍA
RESTAURANTE
O PAZO**
La esencia del mar

**El mejor
puerto de
mar en la
capital de
España**

Los mejores pescados y mariscos del mundo

Recibidos por avión

VIVEROS PROPIOS

MAGNÍFICO AMBIENTE
SALONES PRIVADOS

APARCACOCHEs

Reina Mercedes, 20 - MADRID
Teléfonos: 553 23 33 y 534 37 48